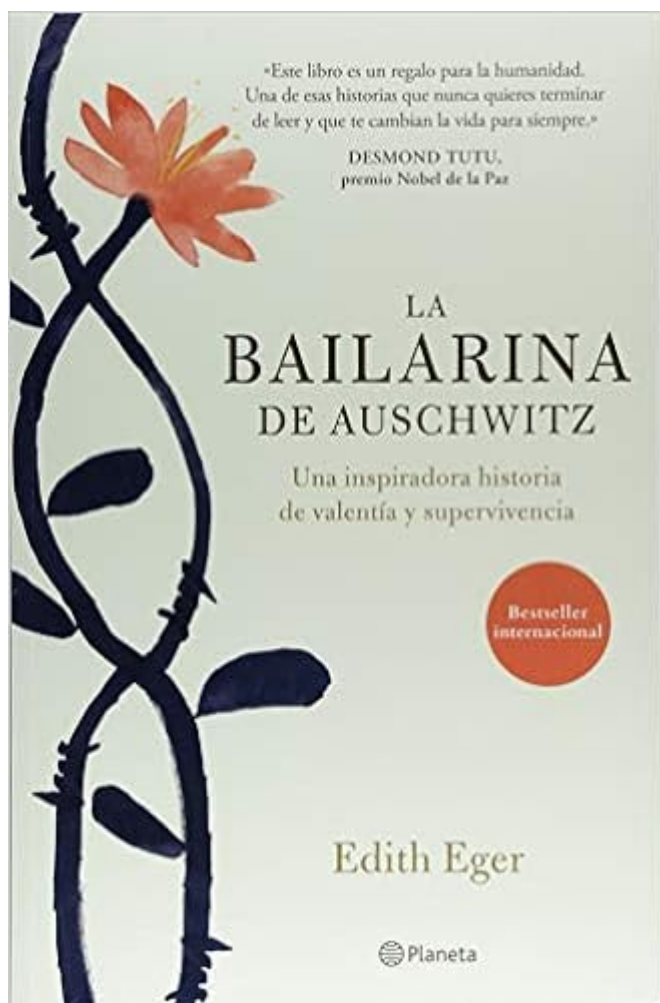


La bailarina de Auschwitz



Seguramente has escuchado acerca algunas de las atrocidades cometidas en los campos de concentración durante el Holocausto.

Te quedarás sin palabras luego después de leer este libro: [La Bailarina de Auschwitz](#), un relato en primera persona de Edith Eger, una de las sobrevivientes de esos aterradores lugares. Una historia dura y espesa, pero con un mensaje de esperanza, superación y memoria para que eso no suceda nunca más. ¿Estás preparado?

Primera parte: La prisión

La historia comienza en Košice, parte de Checoslovaquia a partir del Tratado de Versalles y ciudad de la actual

Eslovaquia. En una sociedad atravesada por la postguerra, Edith narra sus vivencias con su familia judía y de origen húngaro.

Creció junto a sus padres y sus hermanas mayores, Magda y Klara. En su niñez analizó e intentó descifrar los lazos dentro de su núcleo familiar mientras comentaba lo que pasaba en la sociedad. Eso mientras tomaba clases de ballet.

Especialmente ponía en tela de juicio la relación entre sus progenitores. Su madre deseaba un estilo de vida cosmopolita y lujoso pero su padre, sastre de profesión, no se lo podía dar a pesar del amor que le tenía. Entonces presencié permanentemente actos de frialdad.

Leía Todo El Resumen

“Me encanta sentir el afecto de mi padre. Igual que el de mi madre, es precioso... y precario. Como si mi merecimiento de su amor tuviera menos que ver conmigo que con su soledad. Como si mi identidad no tuviera que ver con nada de lo que soy o tengo, y fuera únicamente un indicador de lo que le falta a cada uno de mis padres”.

Siguiendo con el contexto, en 1938 Hungría anexionó a Košice a su territorio. Eso les dio identidad a los Elefant. No obstante en 1939 la Alemania nazi invadió a la vecina Polonia y los nyilas -los nazis húngaros- empezaron a detener judíos.

Con el tiempo, Hungría se uniría al país germánico en la Operación Barbarroja para invadir Rusia.

La cotidianeidad familiar sufrió varios cimbronazos en esa época. Primero, su padre fue llevado por los nyilas para trabajar varios meses en un campo. Si bien volvió al tiempo -bastante desmejorado físicamente por el trabajo esclavo-, entró en razón de lo que verdaderamente estaba pasando en la región.